



Dr. Luis Arriaga Valenzuela, S.J.
1er Informe Anual
Universidad Iberoamericana
20 febrero de 2023

Distinguidas y distinguidos integrantes del Senado Universitario.

Honorables integrantes de la Asamblea General de la Universidad Iberoamericana, A. C.

Estimadas y estimados integrantes de FICSAC, nuestro Patronato Económico y de Desarrollo.

Querido Padre Provincial, Luis Gerardo Moro Madrid, S.J.

Mtra. Lorena Giacomán, Asistente de Educación en la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús.

Colegas del Sistema Universitario Jesuita.

Representantes de las Sociedades y Asociaciones estudiantiles de nuestra universidad.

Rectoras y rectores de instituciones amigas de educación superior.

Directoras y Directores de institutos tecnológicos y preparatorias aliadas.

Estimadas y estimados empresarios.

Apreciables autoridades gubernamentales.

Integrantes del Comité Central de la Comunidad Judía de México.

Colegas de las organizaciones de la sociedad civil y colectivos de defensa de derechos humanos.

Queridas y queridos estudiantes.

Egresadas y Egresados.

Estimada comunidad universitaria.

Amigas y amigos todos.

El día de hoy es importante para nuestra Universidad y muy significativo para mí.

Este informe anual es un ejercicio de rendición de cuentas, tal como lo establece el Estatuto Orgánico.

Es también la oportunidad de reunirme para compartir lo que hemos hecho durante el año dos mil veintidós; tanto con la comunidad universitaria como con quienes procuran y contribuyen al crecimiento y bienestar de la Ibero.

Aquí están nuestros resultados, logros y retos.

Tenerlos a la vista nos permite valorar los caminos que debemos andar para realizar la misión que este tiempo nos exige.

A la manera de San Ignacio de Loyola, solemos preguntarnos:

¿a dónde vamos y a qué?

Hoy abordaré esta pregunta, fundacional para nuestra Universidad, desde tres perspectivas:

La primera: ¿Qué encontré al llegar a la Universidad hace un año?

En segundo lugar: ¿Cómo hemos trabajado los cinco ejes estratégicos de este rectorado durante 2022?

Y, por último: Cuáles son las oportunidades y los retos que tiene nuestra Universidad así como las propuestas con las que queremos hacerles frente.

EMPIEZO POR HABLARLES SOBRE LA IBERO QUE ENCONTRÉ

Hace un año regresé a la Universidad en la que me formé. Lo asumo como un privilegio y una responsabilidad compartida.

Agradezco a quienes me han precedido en la Rectoría. Ha sido por su liderazgo que encontré un proyecto sólido y con rumbo.

Gracias también a cada integrante de la comunidad universitaria por su generosidad y recibimiento con apertura y profesionalismo.

Mi gratitud está con UIAC, el Senado Universitario y FICSAC. Gracias a su confianza dialogamos, escuchamos y ejecutamos de manera colectiva los proyectos que dan forma a la Ibero.

De manera especial, reconozco a mis hermanos jesuitas por su recepción a mi llegada. Su acompañamiento en este año ha sido fuente de consolación.

Es por el esfuerzo compartido que nuestra Universidad se distingue por su alto nivel académico, por la generación de conocimiento y por su compromiso e incidencia social.

Es mi deseo e intención que en estos años caminemos en comunidad.

Este fue un año de escucha.

Dialogué con la mayoría de los departamentos, centros e institutos académicos.

Durante los encuentros, reconocí una comunidad dinámica y plural; que comparte y construye identidad alrededor de los valores de la Ibero.

Encontré personas comprometidas y entusiastas que trabajan rigurosa y sólidamente.

Identifiqué, también, áreas de oportunidad para asegurar la calidad y la innovación de nuestros programas educativos.

Hoy les invito a que mantengamos el trabajo arduo en la construcción de nuestro proyecto conjunto:

Lograr que la Ibero sea una institución líder en la docencia y en la investigación; siempre vinculada con el mundo y con los problemas de la sociedad, que prioriza el cuidado integral y el desarrollo máximo del potencial de las y los estudiantes.

Desde ahí estaremos en condiciones para incidir sobre los grandes procesos políticos, económicos, tecnológicos, empresariales y culturales que dan forma a nuestro mundo.

En la Ibero encontré, en la práctica, una gran capacidad para enfrentar las crisis de nuestros tiempos. El ejemplo paradigmático fue nuestra respuesta frente al COVID-19.

Una pandemia que nos dejó pérdidas personales y heridas que tardarán en sanar.

Nuestra comunidad sumó su pena a la de miles cuando se vio impactada por la muerte de mi hermano Saúl Cuautle, a quien recordamos con cariño.

Fue un momento en el que compartimos dolor y zozobra; que nos obligó a separarnos y a encontrar refugio en la distancia. Pero también despertó la solidaridad y nos inspiró para modificar nuestro contexto e innovar.

En medio de esa crisis llegué a la Ibero para comprobar con admiración que la Universidad no se detuvo. Encontré una comunidad que conservó el proyecto académico en medio del confinamiento gracias a la solidez de nuestra tradición ignaciana y de los equipos de trabajo.

Se demostró nuestro compromiso y capacidad para reaccionar adecuadamente.

Cada quién se esforzó para asegurar que más de once mil estudiantes continuaran su formación.

Fue por ese trabajo colectivo que hoy estamos en condiciones de imaginar y construir la Ibero de los años venideros.

Hay que hacerlo desde la excelencia académica y el cuidado: tenemos el mandato de garantizar espacios armoniosos y acompañamiento a toda nuestra comunidad, con especial énfasis en las y los estudiantes, como el fin último de nuestro modo de proceder.

Ellas y ellos, aquí presentes, son el centro de nuestros afanes.

Hace un año nos reencontramos físicamente en estas instalaciones. Lo hicimos con una mentalidad distinta: con la apertura a los postulados y cuestionamientos que siguen siempre a un periodo difícil.

Me ha llenado de gusto recibir a dos nuevas generaciones de estudiantes; así como constatar el dinamismo del campus y atestiguar que la Ibero es una comunidad en constante movimiento.

Tuve la oportunidad de reunirme con las y los representantes de las Sociedades y Asociaciones estudiantiles. Su liderazgo y energía constituyen una invitación para garantizar que estudiar en la Ibero tenga un impacto profundo y transformador en la vida de todas y todos.

Es un incentivo para mantener nuestro lugar protagónico y fundamental en la educación universitaria del país.

Inspirado por esa energía, el primer día de Rectorado comencé a trabajar. Desde entonces no me he detenido.

En suma, volvimos y lo hemos hecho bien. Pero no podemos permitirnos la ingenuidad de pensar que hemos vuelto al mismo mundo.

No podemos negar que la pandemia trajo una crisis económica global que profundizó las desigualdades y se manifiesta en la intensificación de la

depredación ambiental y en los altos niveles de inflación. Ello, en nuestro país, se suma a la incesante violencia que vivimos día con día.

Ante este nuevo contexto, es apremiante tomar acciones que nos permitan responder de manera eficiente a la configuración social que nos toca vivir.

Implica, reitero, modificar las formas tradicionales de operar, aunque pueda resultar incómodo.

Confío en que hoy es el momento de clarificar y afinar el rumbo que seguiremos.

ENTONCES ¿QUÉ HEMOS HECHO?

El trabajo imparable del año se traduce en logros gracias al esfuerzo de toda la comunidad universitaria.

Para dimensionarlos, quisiera presentarles datos que dan cuenta del trabajo que realizamos durante 2022 en la Ibero¹.

Ha sido un primer año de mucho esfuerzo.

Regreso a la pregunta del principio: ¿a dónde vamos y a qué?

Lo hago como una invitación a actuar y pensar de manera estratégica.

A renovar la claridad del sentido de lo que hacemos.

Para ponernos frente a la necesidad de estar alertas e interpretar los signos de los tiempos.

Para que *“nuestros valores fundamentales [...] contruidos colectivamente [,] se conviertan en la brújula que guía nuestro compromiso”*.²

¹ Ver video con numeralia: https://www.youtube.com/watch?v=CAkc_17SPz8

² Cela, J. S.J. (2010). *La gestión desde la perspectiva ignaciana*. P. 3. Disponible en: <https://pedagogiaignaciana.com/biblioteca-digital/biblioteca-general?view=file&id=688:la-gestion-desde-la-perspectiva-ignaciana-2&catid=8>

Actuar así, de forma estratégica, exige una traducción institucional. Y lo hemos hecho.

Necesitábamos contar con una nueva estructura organizativa a la altura de los retos y objetivos que tenemos enfrente.

No necesitamos remiendos gastados para tejer texturas nuevas, como nos recuerda el Evangelio.

Así, impulsamos una reestructuración para contar con procesos y equipos de trabajo sostenibles, ágiles y eficientes.

Trabajar con este nuevo esquema ha fortalecido el compromiso de mantener y consolidar el servicio de la Ibero. Nada de esto, por supuesto, arranca de cero. Por el contrario, supone cuidar aquello que se ha hecho bien a lo largo de la historia de la universidad.

En concreto, definimos un nuevo organigrama para tener mayor agilidad en la toma de decisiones y potenciar el talento y experiencia de quienes aquí colaboramos.

De esta manera, hoy la Vicerrectoría Académica y las cuatro Direcciones Generales agrupan las funciones sustantivas de la universidad.

Para hacer más eficiente la gestión, ampliamos significativamente sus facultades y responsabilidades.

Para asegurar mayor transparencia y rendición de cuentas, acortamos los tramos de control.

Hicimos ajustes a la Vicerrectoría y renovamos los liderazgos de cada una de las Divisiones académicas.

Es una decisión pensada para consolidar a la Ibero como una Universidad que genera conocimiento en beneficio de nuestro estudiantado y de la sociedad.

Cada uno de los puestos del nuevo organigrama ha recaído en personas profesionales; a ninguna de ellas les resulta ajeno el Principio y Fundamento de ser una Universidad confiada a la Compañía de Jesús.

Por eso, han asumido esta nueva responsabilidad desde la lógica del servicio y no del poder, lo que personalmente les reconozco con gratitud.

Sé que los cambios no son sencillos, pero si queremos ser una comunidad abierta a la innovación debemos abrazar las transformaciones internas.

Todos los movimientos los pensamos para avanzar en el diseño, estructura y consolidación de nuestro trabajo alrededor de los cinco ejes estratégicos que definí al asumir la Rectoría y que son:

Primero. Excelencia Humana Integral

Segundo. Incidencia Social

Tercero. Internacionalización e Interculturalidad

Cuarto. Fortalecimiento de la Identidad Ignaciana y

Quinto. Eficiencia y Sostenibilidad

Aquí quiero profundizar en el contenido de cada una de estas prioridades.

Primero: la Excelencia Humana Integral.

Este rasgo, que tiene por base la excelencia académica pero que no se limita a ella, ha definido tanto el quehacer de la Ibero a lo largo de su historia, como al proyecto educativo de la Compañía de Jesús desde hace 450 años.

Sobre esto, el Padre Kolvenbach decía que Ignacio quería “saltar por encima de la sola excelencia académica para aceptar el desafío mayor de provocar [...] un cambio de corazón [;] por el que una persona se da la vuelta desde sus intereses egoístas a una generosidad ilimitada en la entrega”.³

³ Kolvenbach, P.H, S.J. (1990). *Excelencia Académica en el ámbito de la excelencia humana*. P. 3. Disponible en: http://www.cerpe.org.ve/tl_files/Cerpe/contenido/documentos/Documentos%20educacion%20jesuita/P.Kolvenbach.%20Excelencia.pdf

En la Ibero, ello se traduce en una misión clara: que la docencia, la investigación, la vinculación y la infraestructura pedagógica, así como la tecnología, conduzcan a una transformación personal en la que la generosidad se imponga sobre el egoísmo.

Dicha misión nos exige hacer investigación y docencia que se sustente en el trinomio: *calidad, pertinencia e incidencia social*.

Contamos con un cuerpo docente y de investigación que dialoga con los estándares científicos globales.

Un cuerpo académico que desarrolla proyectos de vanguardia que se difunden en espacios especializados del más alto prestigio nacional e internacional.

Investigadoras e investigadores que suman y se comprometen en la construcción de una sociedad más justa, libre y democrática.

Les convoco a ampliar y reforzar nuestra presencia en los espacios donde se debaten los grandes temas de nuestro tiempo. A que aseguremos que nuestra oferta de licenciaturas esté a la vanguardia en las áreas de conocimiento en las que destacamos, además de explorar nuevas tendencias académicas en distintas disciplinas.

Así, de la mano de la Vicerrectoría Académica, trabajamos para consolidar la solidez y el rigor académico de nuestros programas educativos y de investigación. Ello nos pide, necesariamente, renovar nuestro modelo de posgrados para lograr un balance entre calidad, pertinencia social y sostenibilidad financiera.

Es imprescindible que el trabajo académico y de investigación llegue a los salones de clases. Si bien nuestro cuerpo académico se vincula con la docencia, es necesario que las y los estudiantes se involucren más en los proyectos de investigación de la Universidad.

Hay que apoyarnos en recursos y tecnología de punta para construir entornos educativos innovadores.

El objetivo es que la Ibero se viva como un ecosistema de innovación que permita que nuestro estudiantado madure la confianza necesaria para convertirse en personas *conscientes, competentes, compasivas, comprometidas y colaborativas*.

Todos nuestros esfuerzos están encaminados a desarrollar conciencia crítica en las y los estudiantes.

De esta forma somos capaces de asegurar acciones creativas que les permitan entender su educación no sólo como un medio para encontrar empleo, sino como una formación para la vida que les mueva a ser más para las y los demás.

Para eso, hemos salido de la Universidad a conocer las tendencias de vanguardia en metodologías e infraestructura pedagógica.

Esa experiencia ha nutrido planes estratégicos para contar con instalaciones de primera, que ayuden a nuestras alumnas y alumnos a alcanzar su máximo potencial.

Esta es la Excelencia Humana Integral que quiero que tengamos diariamente presente y que está inscrita en la identidad de la Ibero; es, por decirlo de otra manera, nuestro ADN.

El Segundo Eje es la Incidencia Social.

Ello significa entender a la Universidad como un actor que puede mantener el *status quo* o actuar para transformarlo.

En la Ibero, nos sabemos parte de un país con graves problemas de violencia, desigualdad y depredación ambiental, y optamos claramente por impulsar cambios en ese estado de las cosas.

Así, desde el compromiso crítico y constructivo, dialogamos con el Estado, nos vinculamos con el sector empresarial y acompañamos a la sociedad civil.

Lo hacemos con la convicción de que las instituciones educativas, si así lo deciden, pueden:

- buscar la justicia desde la perspectiva de las personas con escasa voz pública;
- incidir positivamente en las sociedades;
- contribuir a la movilidad social;
- acortar las brechas de desigualdad;
- promover el alcance de la igualdad sustantiva, y
- fomentar los valores de la democracia.⁴

Hay que hacerlo desde “una visión contemplativa y reflexiva sobre las situaciones que nos preocupan y necesitan ser transformadas”⁵.

Responder a un contexto cambiante demanda imaginar, diseñar y materializar un nuevo paradigma de incidencia. Mismo que debe involucrar a todos los departamentos de la Universidad pues compete a todas las disciplinas académicas.

Implica resignificar el sentido e impacto de nuestro trabajo. Poner la excelencia académica al servicio de la sociedad. Ya sea en el acompañamiento directo a comunidades o a quienes están en los márgenes; con el registro de patentes con potencial de cambiar la vida de miles de personas; o en el diseño de algoritmos para humanizar la vida virtual y la inteligencia artificial.

El objetivo común es impulsar proyectos y estrategias que mantengan a la Ibero como una institución capaz de tender puentes y entablar diálogos con la totalidad de los actores sociales.

En la Universidad Iberoamericana proponemos hacerlo a través de la formación, la investigación, la vinculación y la identidad ignaciana; desde la consolidación de la propuesta educativa del Sistema Universitario Jesuita.

Necesitamos perseverar en formar integralmente a nuestro estudiantado.

⁴ Catherine, M y Oliva, M. (2010). *Leadership for social justice. Making revolutions in educations*. Ed. Pearson, p. 1.

⁵ García Hernández, J. y Reyna Esteves, P. (2021). Apuntes sobre la vinculación social universitaria e incidencia ignaciana ante los retos de las instituciones de educación superior jesuitas. *Complexus*, no. 10, p. 26-36. Disponible en: https://complexus.iteso.mx/wp-content/uploads/sites/3/2021/07/Complexus_10.pdf

Queremos que asuman que “ser las y los mejores para el mundo” significa un compromiso cotidiano con las demás personas y con la Casa Común.

En este punto, quiero reconocer el trabajo de las organizaciones de la sociedad civil que trabajan por la justicia. Admiramos y acompañamos su empeño por construir esperanza.

Desde la Ibero mantendremos nuestras alianzas con ustedes. Nuestras puertas están abiertas y nuestros recursos disponibles para construir la sociedad en la cual queremos vivir.

Como tercer eje definimos la Internacionalización e interculturalidad.

Una Universidad que apuesta por el presente y que desea proyectarse al futuro debe estar atenta a la pluralidad de contextos y abierta a la diversidad de culturas y pueblos. Por ello damos una importancia central a que la Ibero sea una Universidad internacional e intercultural.

Este deseo se encuentra en el germen mismo de la Compañía de Jesús.

Su carácter global y su presencia en tantos países, “nos permite crear y plantear propuestas de formación para una visión intercultural del mundo, en el cual todos los seres humanos, y sus pueblos, son poseedores de una ciudadanía global”.⁶

(Esto lo percibí en los encuentros que tuvimos con las y los egresados en Nueva York y Milán como parte del programa “Ibero en el Mundo”).

El reconocimiento jurídico y la promoción de relaciones positivas entre diversos grupos culturales permiten hacer frente a la discriminación, al racismo y a la exclusión, tan presentes en nuestra sociedad, región y mundo.

⁶Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana (03 de febrero 2020). Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana: Educar ciudadanos globales con y para los demás. Disponible en: <https://jesuitas.lat/noticias/15-nivel-2/4909-centro-virtual-de-pedagogia-ignaciana-educar-ciudadanos-globales-con-y-para-los-demas>

Debemos formar personas abiertas a las diferencias, capaces de trabajar conjuntamente en la construcción de sociedades equitativas, justas y plurales.⁷

Ello nos demanda desarrollar competencias concretas para la interculturalidad en toda la comunidad universitaria. Mismas que permiten formar perfiles abiertos, incluyentes, igualitarios y con capacidad de diálogo e intercambio con diferentes culturas.

Hay que hacerlo siempre, como dice nuestro Instituto de Investigaciones para el Desarrollo de la Educación, -el INIDE-, desde el respeto, la dignidad, la apertura y el aprecio.⁸

En sintonía con lo anterior, hemos fortalecido el trabajo con instituciones hermanas para colaborar y enfrentar los problemas locales desde una perspectiva global.

Ampliamos los vínculos con Universidades de otros países, al tiempo que mostramos nuestra capacidad de generar estrategias y conocimiento para impulsar propuestas de solución.

Participamos de manera activa y constante en las redes de homólogos de la Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina –misma que presido– y en la Asociación Internacional de Universidades Jesuitas.

Esta colaboración la hacemos con la inspiración del Padre General, Arturo Sosa, S.J., quien nos recuerda que “la ciudadanía universal supone educar en el reconocimiento de la diversidad como dimensión constitutiva de la humanidad plena”⁹.

⁷ Walsh, C. (2012). Interculturalidad crítica y (de) colonialidad: ensayos desde Abya Yala.

⁸ Guajardo Rodríguez, C., Legorreta Maldonado, E., Medrano, L. M. S. M., & Sartorello, S. C. (2020) El enfoque intercultural en la Universidad Iberoamericana Ciudad de México DIDAC, (76 JUL-DIC), 86-90 https://doi.org/10.48102/didac.2020..76_JUL-DIC.31

⁹ CPAL (2019). La Compañía de Jesús y el Derecho Universal a una Educación de Calidad. Disponible en: <https://portaldocentes.ibero.mx/docs/lacompaniajesusderechouniversaleducacioncalidad.pdf>

De acuerdo con el Padre General, la práctica de la ciudadanía universal debe ser uno de los frutos de estudiar o trabajar en una institución educativa de la Compañía de Jesús.

Nuestras iniciativas deben propiciar la colaboración con la red global de Universidades jesuitas y tener siempre en el centro las experiencias interculturales e internacionales de nuestro estudiantado.

Las situaciones que hoy nos aquejan deben ser atendidas mediante un análisis profundo de las dinámicas globales. Y esto sólo podrá lograrse con equipos internacionales de trabajo.

Querida comunidad: les convoco a abrir nuevos caminos de cooperación y a crear proyectos que amplíen el posicionamiento internacional de la Ibero para consolidar su competitividad en el país, en América Latina y en el mundo.

El cuarto eje es el Fortalecimiento de la Identidad Ignaciana.

Somos una Universidad confiada a la Compañía de Jesús.

Lo cual nos invita a responder al llamado a participar en la construcción del proyecto de vida esbozado por Jesús y vivido a lo largo de la historia de manera comunitaria.

Elegimos hacerlo a la manera de San Ignacio; es decir, a través de los esfuerzos cotidianos y en contacto con la realidad.

Actuar de esta forma nos invita a discernir en comunidad, asumir y afrontar las múltiples tensiones que nos encontramos en el día a día. Tener ese compromiso claro nos brinda horizonte y sentido.

Así, apostamos por el cultivo de la interioridad, la justicia y la reconciliación en el trabajo universitario.

Lo hacemos como comunidad incluyente, de aprecio a todas y todos. La nuestra no es una identidad sectaria o cerrada; por el contrario, nos es propia

la apertura para construir convergencia con los hombres y mujeres de buena voluntad.

Por eso, cuando hablamos de fortalecer la identidad ignaciana nos referimos a construir puentes y ampliar los horizontes de encuentro.

Conducirnos de esta manera implica actuar con transparencia y libertad para construir confianza y credibilidad en nuestros equipos de trabajo.

Han sido doce meses en los que reconocí que esta manera de actuar está al centro de muchas de nuestras actividades.

Lo vi en los gestos de empatía y solidaridad que la comunidad tuvo con la Compañía de Jesús frente al asesinato de mis hermanos Javier y Joaquín en la Sierra Tarahumara – hecho que a 8 meses de ocurrido se mantiene impune.

Ha sido un evento que nos demanda a las obras jesuitas fortalecer, repensar y actualizar nuestra presencia y rol en la sociedad. Para ello, encontramos una guía en las orientaciones formuladas en el proyecto común de provincia.

Lo hacemos como partícipes de un mundo en crisis. No por encima de él; no como guías; no como iluminados. Lo hacemos también con el arrojo con que entregaron la vida nuestros hermanos, sin confundir la firmeza con la estridencia.

Actuamos, en fin, sumando la denuncia profética a la construcción de esperanza que es propia de quienes creemos que la muerte no tiene, ni tendrá *nunca*, la última palabra.

El último Eje es la Eficiencia y Sostenibilidad.

Necesitamos una Universidad que funcione de manera eficiente y sostenible; en ese afán, es indispensable asegurar las condiciones para su viabilidad.

Con ello en mente, he asumido de manera responsable y prioritaria el desarrollo del Plan Estratégico para los próximos cinco años. Ahí estarán plasmadas las aspiraciones de nuestra institución.

Dicho Plan, nos permitirá iniciar la transición hacia un modelo universitario que potencia procesos de planeación flexibles, dialógicos, reflexivos y de construcción de intelecto colectivo.

Se trata de un plan que extiende su visión y alcance al futuro que queremos construir.

En este marco, creamos la Dirección General de Planeación Estratégica e Innovación. Su objetivo es estructurar la prospectiva de la Universidad e impulsar los esfuerzos de innovación educativa y tecnológica.

También definimos, en su estructura, las áreas de Inteligencia de Datos, Gestión de la Innovación y de Evaluación Institucional, que nos permitirán monitorear el avance de nuestros planes, asegurar la atención a lo urgente y ser capaces de ajustar el rumbo en todo momento.

Es vital para nuestra Universidad contar con datos e inteligencia que permitan tomar decisiones con base en evidencia.

Sabemos también que los modelos económicos y operativos tradicionales han dejado de ser vigentes para el contexto actual. Es un hecho que la pandemia profundizó los retos financieros y de matrícula de la Universidad. Dicha situación nos debe preocupar y ocupar a toda la comunidad universitaria.

Para atender estas realidades, diseñamos una robusta política de becas centrada en atraer a estudiantes de alto rendimiento académico.

Para asegurarlo, revisamos y mejoramos:

- nuestras políticas académicas y administrativas para la admisión;
- los procesos de atracción y atención a las personas aspirantes que quieren estudiar en la Ibero, y
- las herramientas tecnológicas para brindar atención y dar seguimiento cercano a quienes desean integrarse a nuestra comunidad.

Alcanzar el objetivo de eficiencia y sostenibilidad nos exige ser conscientes de la realidad y de los retos financieros que enfrenta la Universidad; nos pide

también, tener disposición y apertura para adaptarnos a las nuevas estructuras organizacionales y formas de trabajo.

Es necesario que la comunidad esté a la vanguardia de las tendencias tecnológicas. Requerimos formarnos y capacitarnos constantemente; aportar toda nuestra creatividad y talento para innovar, potenciar y cuidar los recursos de nuestra Universidad.

Tengan la certeza de que desde la Rectoría impulsamos con entusiasmo la migración a este modelo de eficiencia. Para ello, brindamos la ayuda necesaria para que todas y todos puedan sumarse a trabajar de esta manera.

Los primeros doce meses al frente de la Ibero me han permitido acercarme a ustedes y conocerles. También ha sido posible que ustedes me conozcan.

Ha sido un año lleno de análisis, reflexión y trabajo que ha amplió mi perspectiva y aclaró el rumbo que debemos seguir.

Quisiera ahora presentarles un resumen de los logros que alcanzamos como comunidad en el año 2022.

Logros que muestran que el camino andado en este año ha rendido frutos; que son el resultado del trabajo que cada una y cada uno de ustedes realizó¹⁰.

PARA CONCLUIR, ME GUSTARÍA COMPARTIR ALGUNAS REFLEXIONES QUE NOS AYUDEN A DISCERNIR HACIA DÓNDE VAMOS

Este año la Ibero cumplirá ochenta años.

El aniversario es una oportunidad inigualable para hacer una revisión de lo que nuestra presencia y trabajo han significado en la historia de México y de la Ciudad.

¹⁰ Ver video logros: <https://www.youtube.com/watch?v=Buaw9WrbLcw>

En ocho décadas, nos hemos distinguido por nuestra calidad académica y por abrir posibilidades significativas de realización individual y colectiva.

Nuestras egresadas y egresados han plasmado un legado imborrable en la construcción de un mundo habitable, justo y digno.

Mi visión es que la Ibero se mantenga como una institución que transforma positivamente a nuestra sociedad.

Una institución que brinde opciones de diálogo y de construcción de acuerdos frente al silencio y la confrontación que empiezan a caracterizar la conversación pública nacional.

Una institución que pone en el centro de su quehacer la reconciliación con justicia. Lo hacemos como una alternativa al encono y la reprobación.

Vivimos tiempos desafiantes que nos convocan a comprometernos creativamente.

Nos enfrentamos a una situación local e internacional que favorece actitudes de repliegue sobre la clase, el color de piel, el grupo religioso o la nación.

Asistimos al agotamiento de un modo de concebir el desarrollo que descansa en ciclos económicos de crecimiento y consumo insostenibles.

Detrás de este paradigma se encuentra nuestra dependencia de las energías fósiles. El resultado es una emergencia climática sin precedentes.¹¹

Nos enfrentamos al desafío del surgimiento de *universos virtuales y extendidos* en los que poco a poco se reproducen las dinámicas de nuestra realidad social.¹²

No es extraño que todo esto nos inquiete: las formas de sociabilidad adquieren nuevos códigos; las conversaciones en las redes sociales parecen infinitas; y el paisaje geopolítico del futuro resulta incierto.

¹¹ Jamie Kendric, "Powers at Play", *Green European Journal*, vol. 22 (2021), pp. 4-6

¹² "Who will govern the metaverse?", World Economic Forum (2022). Disponible en: <https://www.weforum.org/agenda/2022/05/metaverse-governance>

Detrás de estas mega-tendencias se encuentra un desafío central: todas recrean dinámicas de exclusión y violencia que tienen un efecto negativo sobre millones de personas.

La consecuencia es una crisis persistente de nuestros modos de vida.

Aquí es donde debemos preguntarnos una vez más: ¿cómo damos viabilidad a mundos libres de temor y miseria?

En mi lectura, debemos regresar a la centralidad de la educación como señala la UNESCO cuando dice que:

“es ‘la fuerza del futuro’, porque ella constituye uno de los instrumentos más poderosos para realizar el cambio”.

El desafío está centrado en:

“modificar nuestro pensamiento de manera que enfrente la complejidad creciente, la rapidez de los cambios y lo imprevisible, que son características de nuestro mundo”¹³.

Para ello, debemos ser capaces de recrearnos; de redoblar la apuesta por la vanguardia académica y por la formación en la excelencia integral.

Hay que “innovar sin miedo y re-imaginar los métodos que permitan a las nuevas generaciones reconocer y afrontar sus retos con la mirada puesta en el futuro”¹⁴.

Así, frente a la crisis de violencia y de derechos que vive el país, nuestra Universidad debe consolidarse como un espacio que pone todos sus recursos para ampliar y asegurar el reconocimiento pleno de la dignidad humana.

¹³ Morin, E. (2012) Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. UNESCO. Disponible en: <https://www.uv.mx/dgdaie/files/2012/11/PPP-DC-Morin-Los-siete-saberes-necesarios.pdf>

¹⁴ Sosa, A. SJ (14 de julio 2022). Los antiguos alumnos de la Compañía de Jesús invitados a ser compañeros en la misión de reconciliación y justicia en nuestro mundo actual. Disponible en: https://www.jesuits.global/sj_files/2022/07/2022-07-14_Discurso_PG_X_Congreso_WUJA_ES.pdf

Que abre comunidades de diálogo a partir del reconocimiento de lo disidente y ofrece posibilidades de emancipación frente al avance de diversos modos de dominación.

Al racismo y al clasismo lo atizan hoy la polarización, la fractura y la negativa al diálogo.

Por ello, además de mantener una crítica constante a toda forma de segregación, la Ibero debe tender puentes y constituirse como un verdadero nodo convocante.

Queremos congregar a todas las personas, instituciones y organizaciones que apuesten por el diálogo y los gestos de inclusión.

Nuestra vocación universitaria de sumar y convocar representa un servicio relevante en nuestro México herido.

Marcados -como estamos- por la violencia, necesitamos imaginar y enunciar un país diferente.

La Ibero debe constituirse como un “Laboratorio Permanente” que genere prototipos, pruebas piloto y experimentos; que proponga soluciones pertinentes a los desafíos contextuales.

Seamos la Ibero que a ochenta años de su fundación se renueva y responde a las necesidades de su tiempo.

Ante realidades que tienen rasgos desalentadores, hay que responder como sabemos hacerlo: con el cuidado de los gérmenes de vida.

No podemos dejar que se apague la mecha que humea; tampoco arranquemos las espigas que dobló el viento.

Lejos de ello, animemos la confianza.

Estoy convencido de que podemos hacerlo porque estoy rodeado de un equipo sólido y profesional. Una gran familia Ibero.

Contamos con un cuerpo académico capaz de generar conocimiento para arrojar luz al paisaje del presente.

Sé que las y los estudiantes ven en la Ibero la posibilidad para materializar sus sueños.

Tengo la certeza de ser parte y encabezar a una comunidad resiliente, que sabe adaptarse y sortear obstáculos.

Que es solidaria y creativa.

Que anhela vivir y hacer vivir.

Una comunidad empeñada en discernir hacia dónde va y que cada día camina para lograrlo.

Mantengamos esa firmeza mientras atendemos nuestro más grande desafío: entusiasmar a las y los jóvenes, cuya formación se nos ha confiado, para activar su máximo potencial humano.

La Ibero tiene la capacidad para nutrir sus sueños y brindarles la confianza necesaria para cambiar nuestras sociedades desde cualquier disciplina en la que decidan formarse.

Nuestra principal misión es asegurar que ustedes, queridas y queridos estudiantes, confirmen en su paso por la Ibero la posibilidad de construir futuros más humanos y solidarios.

Futuros que encuentran su concreción en el presente y que se fincan en la reconciliación y la justicia.

Hacia esa misión quiero que avancemos con firmeza.

Muchas gracias.